

PROPUESTA MFP 2028/2034 Y FINANCIACION PAC, PPC,

COHESION

Fondo Único y PAC

17 de julio de 2025

Tras la presentación del Nuevo Marco Financiero Plurianual y su repercusión en la financiación de las medidas y programas europeos, queremos mostrar **nuestra absoluta decepción y preocupación por esta propuesta, que pone en LIQUIDACION LA POLITICA AGRARIA COMUN EUROPEA**. Podrá ser una propuesta presupuestaria, pero lo que no es una política agrícola, ni europea ni comunitaria.

Si la Comisión Europea hubiera querido alimentar el populismo y la incompreensión en las zonas rurales, no podría haberlo hecho mejor:

- ✓ Un recorte de más del 20 % en el presupuesto de la PAC (integrando los nuevos parámetros delimitados);
- ✓ la integración de la Política Agrícola Común en el Fondo Único;
- ✓ Una amplia ecologización de la política a través del marco de rendimiento, socavando su dimensión económica y social;
- ✓ Una renacionalización de esta política agrícola europea.

Esta propuesta inicial supone un duro golpe para la agricultura europea y para todos los agricultores que expresaron su consternación hace poco más de un año.

La obstinación de la presidenta de la Comisión Europea, Úrsula von der Leyen, al eludir cualquier debate sobre el futuro de la Política Agrícola Común demuestra su determinación de socavar radicalmente la singularidad de esta política y su clara incompreensión de su importancia económica para la economía rural.

Si bien se necesitan **482 500 millones de euros** para mantener el presupuesto de la PAC en su **nivel de 2020**, o **395 000 millones de euros para mantener su nivel de 2027**, la

propuesta de **la Comisión de 300 000 millones de euros** convierte a los agricultores en los grandes perdedores de la etapa de Úrsula von der Leyen desde 2021.

La duplicación de la reserva de crisis, hasta los 6300 millones de euros, es el único paso positivo que cabe reconocer en un momento muy triste para la agricultura de la UE. El deseo de subordinar la PAC a un único marco de rendimiento que cubra toda la UE

Las políticas son claras a este respecto. El marco único de rendimiento niega la naturaleza económica de la Política Agrícola Europea mediante 32 indicadores exclusivamente ambientales y sociales, muy alejado de las declaraciones sobre autonomía estratégica y seguridad alimentaria realizadas por la COMISION.

El concepto de **acción sin daño** parece generalizarse a toda la financiación de la PAC sin una orientación clara sobre las consecuencias de este principio, y **la propuesta de la Comisión Europea establece una doble condicionalidad a través de los 27 mecanismos de condicionalidad** (artículo 3) y una nueva disposición general que prioriza el medio ambiente y el clima como prioridades exclusivas.

Se está dejando de lado la dimensión económica y la social fundamental de la PAC y se está anulando la igualdad de condiciones.

Además, el marco residual reservado a la naturaleza específica de las normas de la PAC aumenta el riesgo de renacionalización y refuerza la percepción de un futuro marginal de esta política, tal como la prevé el presidente de la Comisión Europea, que dista mucho de estar a la altura de los desafíos vitales que enfrentan las zonas rurales.

Condenamos una dirección política peligrosa para el proyecto europeo en sí, e insta a los Estados miembros y al Parlamento

Europeo a preservar el vínculo único entre la Unión Europea, sus ciudadanos y sus agricultores, ante esta provocativa propuesta.

La estructura de dos pilares, vigente desde 1999 y dividida entre apoyo directo a los agricultores y desarrollo rural, también dejará de existir a partir de 2028, según la propuesta.

Si bien, celebramos la prioridad otorgada a quienes producen, los parámetros establecidos para la regresividad y la limitación de la producción están desconectados del deseo de centrar la PAC en los agricultores.

La arquitectura verde se ha revolucionado con un mecanismo generalizado de condicionalidad, la sumisión a indicadores globales de rendimiento ambiental, climático y social, el principio de "no causar daño" y la obligación de los Estados miembros de priorizar los objetivos ambientales y climáticos (Artículo 4).

Hansen anunció en su intervención: “la eliminación de las condiciones ecológicas vigentes que condicionaban los pagos directos: las Buenas Condiciones Agrícolas y Ambientales (BCAM). En su lugar, los Estados miembros deberían definir sus propias prácticas mínimas de sostenibilidad.

Los incentivos ambientales, conocidos como eco esquemas, también experimentarán una reestructuración. Estos se integrarán en las medidas agroambientales y climáticas (AECM), que siguen siendo voluntarias y requieren cofinanciación de los Estados miembros”.

Asimismo, **cabe destacar el cambio de rumbo en la ganadería**, en particular la posibilidad de explotar plenamente los pastos y proteger las denominaciones de origen de la carne.

En esta fase, el **deseo de acelerar la digitalización de la agricultura también está claramente expresado**, pero aún no se ha traducido en herramientas lo suficientemente sólidas como para aprovechar plenamente el potencial de estas transformaciones.

El Ejecutivo comunitario propone **una reforma de calado del próximo Marco Financiero Plurianual (MFP)**, aunque su tamaño

en términos económicos es prácticamente idéntico a las cuentas actuales.

En particular, **los dos billones que lo componen representan un 1,26% de la renta nacional bruta del bloque (RNB), pero este porcentaje cae al 1,15 % si se descuenta el pago de la deuda (unos 25.000 millones al año) y se sitúa tan sólo a dos centésimas del tamaño actual (1,13 %).**

Así, en aras de la flexibilidad y la simplificación de las cuentas, la propuesta reduce significativamente el número de programas e introduce como gran novedad un gran fondo en el que se incluirán las ayudas regionales y agrícolas, además de las de pesca y las destinadas a migración y gestión de fronteras.

Este gran fondo aglutinará unos 865.000 millones y más de la mitad equivaldrían a los antiguos instrumentos que componen la actual Política de Cohesión (FEDER, Fondo Social Europeo y Fondo de Cohesión).

Sin embargo, el borrador sólo obliga a los países a destinar al menos 218.000 millones a las regiones menos desarrolladas y un 14 % a objetivos sociales.

Menos ayudas agrícolas

La PAC dejará de ser un fondo independiente. En su lugar, se fusionará en un único mega fondo junto con el gasto en cohesión y desarrollo rural, que se gestionará a nivel nacional.

También dentro de este gran fondo quedará la PAC, **una política emblemática de la UE creada en 1962** que representa un tercio en las cuentas actuales y cuya estructura histórica en dos fondos (uno para pagos directos a los profesionales de campo y otro para desarrollo rural) **queda olvidada en el nuevo presupuesto**.

Cada país contará con una asignación individual y también podrán aumentar los fondos a su disposición a través de un instrumento de créditos de hasta 150.000 millones para inversiones en sectores prioritarios.

A las ayudas de este mega fondo se accederá a través de unos **«planes nacionales y regionales» que tendrán que ser elaborados por los Estados miembros y después evaluados por el Ejecutivo comunitario.**

La lógica sería similar a la del fondo de recuperación: los desembolsos estarían condicionados a la aprobación de una serie de compromisos.

Sus dos pilares actuales quedan fusionados en uno solo con una dotación blindada de 300.000 millones en apoyo de la renta de agricultores y ganaderos. Esta cifra incluye los antiguos pagos directos de la PAC y también otras medidas del antiguo pilar de desarrollo rural, como medidas medioambientales.

En cualquier caso, **esta cifra contrasta con la de otros marcos presupuestarios anteriores: en el periodo 2021-2027, los dos fondos de la PAC suman unos 400.000 millones de euros, lo que supone un recorte de aproximadamente un 25 %.**

Sin embargo, la **Comisión Europea defiende que la dotación prevista en el borrador presentado hoy es una cantidad**

«mínima» para el sector del campo, puesto que los Estados miembros pueden optar por aumentar su financiación al sector primario utilizando otros fondos previstos en sus planes nacionales.

«La agricultura sale reforzada, hemos salvaguardado los pagos directos a los agricultores (...) con los planes de asociación nacionales y regionales hay potencialmente más financiación accesible», defendió en rueda de prensa Úrsula von der Leyen.

Más gasto en defensa

Por otro lado, **Bruselas propone Fondo de Competitividad dotado con 410.000 millones destinado a impulsar sectores estratégicos del que casi un tercio, 131.000 millones, se destinarán a defensa, partida que multiplica por cinco su dotación.**

Este nuevo instrumento fusionará varios programas del actual presupuesto y permitirá financiar acciones en cuatro ámbitos: Transición Limpia y Descarbonización Industrial; Sanidad, Biotecnología, Agricultura y Bioeconomía; Liderazgo Digital; y Resiliencia, Industria de Defensa y Espacio.

Además, el presupuesto incluye 200.000 millones para asociaciones internacionales y ayuda a terceros países y 49.000 millones para Erasmus+ y un nuevo programa llamado Ágora EU, que apoyará a los sectores cultural, deportivo y mediático, así como a organizaciones civiles.